

CICLOTURISMO EN FAMILIA

Por **Ricardo Hurtubia**



Imagine hacer un viaje en bicicleta de varios días, acampando a orillas de lago y recorriendo paisajes increíbles a la velocidad justa: ni muy rápido ni muy lento. Imagine ahora hacer eso con niños. Suena difícil, ¿no? Con mi familia decidimos intentarlo, y si bien no somos los primeros en hacerlo, el cicloturismo con niños es algo poco habitual. Tal vez porque se percibe como algo muy complicado, lo que me motiva a contar nuestra experiencia.

Después de mucho buscar, decidimos dar la vuelta al Llanquihue (167 km en cinco días) atraídos principalmente por la presencia de una buena ciclovia en un tercio del trayecto. Lamentablemente, en Chile pocos lugares tienen las

condiciones adecuadas, lo que deja al cicloturismo como una opción sólo para unos pocos dispuestos a atreverse. A pesar de ser considerado como uno de los mejores destinos del mundo para ciclovía, todavía hay barreras para explorar todo su potencial. Principalmente falta de infraestructura protegida o caminos con berma inexistente, además de la dificultad para encontrar información detallada sobre las mejores rutas.

Lo positivo es que el recorrido se percibe mayoritariamente seguro, especialmente en el tramo con ciclovia, pero sorprendentemente también en los 100 km compartiendo camino con vehículos motorizados, donde -con sólo un par de excepciones- autos y camiones nos adelantaban con buena distancia y a velocidad moderada.

La experiencia fue algo inolvidable, no sólo por la belleza de los paisajes, sino también por esa sensación maravillosa de logro al fin de cada día. Para los niños es un desafío que les permite explorar su fuerza de voluntad y mejorar su autoestima. Aprendimos que se puede y que no es tan difícil como parece. Una aventura en que el objetivo del viaje no es el destino, sino el viaje en sí mismo y en la que cualquiera con un estado físico mínimamente razonable se podría embarcar. Hoy somos pocos (más extranjeros que chilenos), pero con muy baja inversión y algunas mejoras menores podríamos realmente aprovechar el potencial de Chile para ser una potencia mundial del cicloturismo, volviéndolo además accesible para un público más amplio.

Profesor asociado, Escuela de Arquitectura y Departamento de Ingeniería de Transporte UC. Investigador principal, Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (Cedeus)